



# LOS NIÑOS QUE MIENTEN

Entre los tres y los cinco años de edad, los amigos imaginarios juegan en el patio, y los hipopótamos viven debajo de la cama. Durante este periodo de crecimiento acelerado, la imaginación del niño juega un papel vital. Esta junto con el juego, son necesarios para el crecimiento y el desarrollo, además de ser el comienzo del aprendizaje de sus propios límites y autonomía. Una de las áreas que el niño explora durante esta etapa es el mentir. Durante esta edad, es muy normal que digan cuentos y mentiras.

Todos los niños a los cuatro años de edad mienten. Tener una imaginación activa, es emocionalmente saludable durante esta etapa. A menudo, por ejemplo, cuentan historias sobre amigos imaginarios, o mienten para evitar un castigo o una reprimenda. De la manera en que los padres manejen la mentira, depende el desarrollo de su conciencia, que a lo largo, determina los patrones de comportamiento durante la niñez y la adolescencia. Las reacciones de los padres (basadas en la manera como ellos fueron tratados o castigados), a menudo, pueden complicar el problema.

- Trate de entender las diferentes circunstancias que llevaron al niño a mentir; trate de entender las razones- fantasía, o miedo de lo que le vaya a pasar si dice la verdad.
- No arrincone al niño o sobre reaccione ante la situación. El niño de cuatro años está, hasta ahora, comenzando a definir su conciencia. Si el castigo es muy fuerte, puede conllevar a que el niño mienta mas en futuras situaciones, y puede desarrollar una conciencia que es rígida y temerosa, o que insiste en rebelarse, y hace las cosas peor.
- Discúlpese con el niño si sobre reacciona o si su castigo es muy severo. Explíquele como le preocupa el mentir, y dígame que le interesa mas la verdad, que lo que hizo.
- Los amigos imaginarios son una forma que tienen los niños para soñar; una ma-

nera de conquistar miedos y enfrentarse con el mundo desconocido. Son el resultado de una mente creativa.

Cuando y el niño discuten cada situación a medida que ocurre, y le puede ayudar a entender sus razones para no decir la verdad, puede estar seguro que están progresando.

Con respecto a los cuentos, le puede responder al niño diciendo "Yo sé que estas pretendiendo cuando me cuentas esa historia." Cuando la mentira es para evitar ser castigado por un acto determinado, y usted cree fuertemente que el niño debe confesar su fechoría, tómelo con calma diciendo algo como "El florero se rompió, ¿Qué pasaría?" Si el niño sigue mintiendo una y otra vez, seguramente esta sintiendo mucha presión para confesar.

**Un Florero?  
Qué Florero?**

A este punto, los padres deben retirarse y reevaluar sus reacciones ante el mentir. Ayúdele a el niño a entender porqué la decir la verdad es importante, mas que enfocarse en la mentira. Cuéntele al niño la historia del "Pastorcillo Mentiroso". Después de contar el cuento, señale que si no puede aclarar la diferencia entre la verdad y la mentira, no va a saber cuando algo importante pasa verdaderamente. Hágale saber que porque él le interesa, es importante que diga la verdad y así estar seguro y feliz.

*Ideas for this handout were taken from T.Barry Brazelton's Touchpoints, and Penelope Leach's Your Baby and Child*

